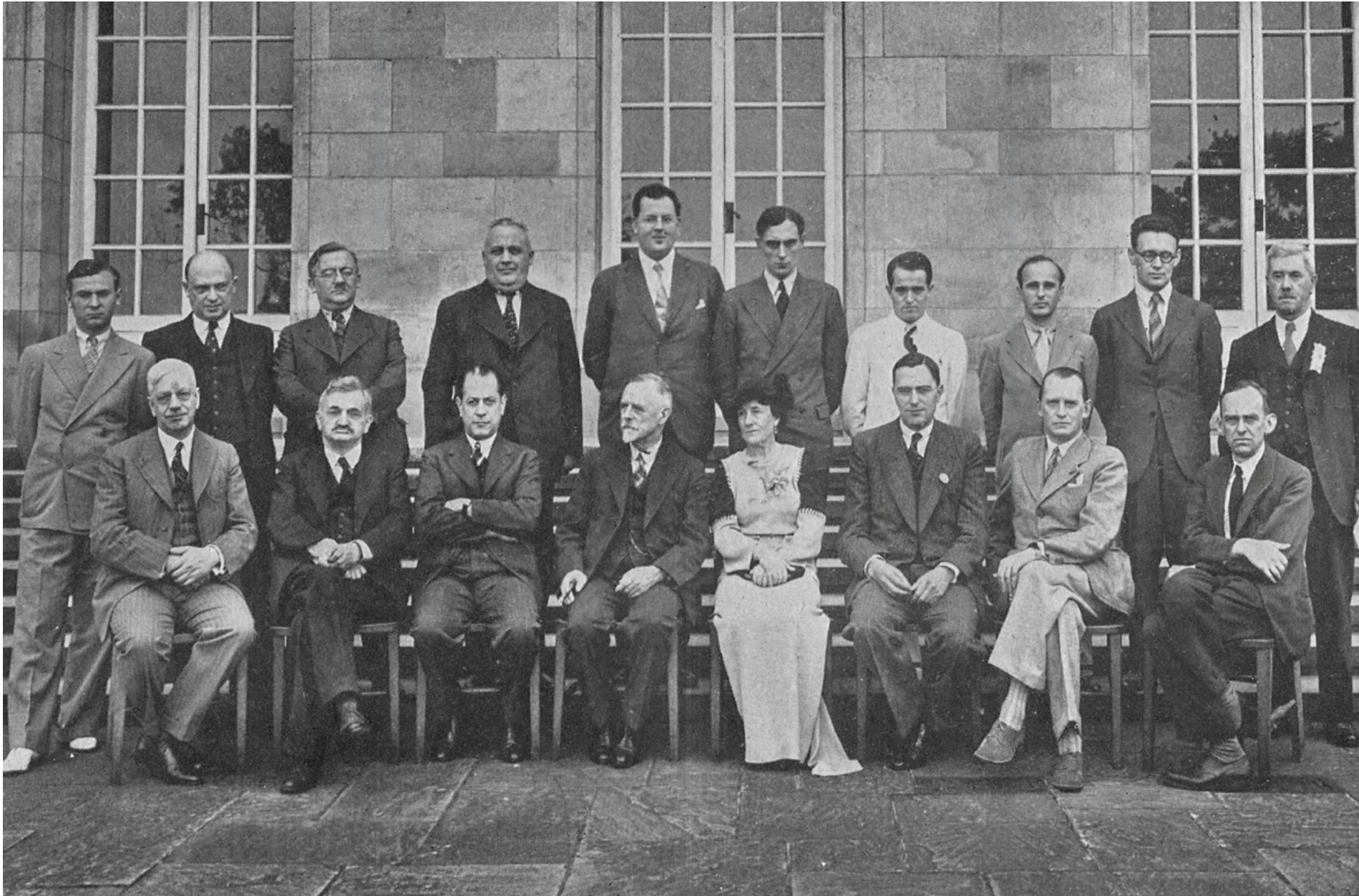


CAPÍTULO
12



NOTTINGHAM, 1936

Este evento se convirtió en una de las grandes citas ajedrecísticas del siglo XX y significaría el reencuentro en el tablero de Alekhine y Capablanca. Las relaciones entre ellos estaban quebradas y el cubano, cansado de ver cómo su eterno rival le había negado la revancha y cómo lo había estado vetando durante años en los mejores torneos del circuito, ya ni siquiera lo saludaba.

Como vamos a ver, aunque no habían jugado ninguna partida desde el mundial de Buenos Aires, sí que habían coincidido recientemente en un torneo en Checoslovaquia, por el que pasó Capablanca como espectador.

El encuentro entre Olga Capablanca y Alekhine

Tras abandonar la Unión Soviética y antes de dirigirse a su siguiente torneo, en Nottingham, Capablanca y la que más adelante sería su segunda esposa, Olga, descansaron en el balneario de Calsbard. Después visitaron Podebrady, donde se estaba celebrando un torneo en el que participaba Alekhine, Flohr y otros fuertes jugadores. Fue ahí donde Olga Chagodaeva (no sería oficialmente Olga Capablanca hasta su boda en 1938, tras conseguir José Raúl el divorcio con Gloria, su primera mujer, en 1937) vio por primera vez a Alexander Alekhine, y su encuentro resultó bastante virulento.



Capablanca con Olga, su segunda esposa.

Relataba Olga que se encontraba en una fiesta en un jardín, hablando con el gran maestro sueco Gideon Stahlberg. En aquel momento, se les acercó un hombre “de pelo despeinado y aspecto de vendedor” que se presentó como Alekhine y pidió a Stahlberg que le permitiera hablar a solas con ella. “Era bastante desagradable”, insistía en su relato Olga Capablanca.

La llevó a un lugar apartado donde Alekhine le dijo que “Capablanca podía pensar lo que quisiera sobre él, pero que delante de la gente debían saludarse mutuamente. Que Capablanca ni siquiera lo saludaba con un gesto.” Olga justificó a su marido por el hecho de que Alekhine hubiera evitado una revancha con él y, al parecer, el ruso-francés comentó que aunque había perdido el título frente a Euwe, todo el mundo sabía que el cubano y él eran los jugadores más fuertes. “No estuve del todo bien en mi match contra Euwe...” se justificaba Alekhine. A esto, según Olga, ella comentó que tampoco Capablanca estuvo bien en el duelo de Buenos Aires. Y como la conversación se agitaba, Alekhine la finalizó bruscamente diciendo en francés: “¡Es imposible hablar con usted! ¡Es usted una tigresa!” (1). Cuando Olga le contó al cubano la historia, este pronunció aquellas palabras: "Odio a Alekhine".

El mejor torneo de la historia

| | | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 | 9 | 0 | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | Pts |
|----|-------------------|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|-----|
| 1 | Botvinnik | * | ½ | ½ | ½ | ½ | ½ | ½ | ½ | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | ½ | 10 |
| 2 | Capablanca | ½ | * | ½ | ½ | 1 | 1 | 0 | ½ | 1 | ½ | ½ | 1 | 1 | 1 | 1 | 10 |
| 3 | Euwe | ½ | ½ | * | ½ | 1 | 0 | ½ | 0 | 1 | ½ | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 9½ |
| 4 | Fine | ½ | ½ | ½ | * | ½ | ½ | ½ | 1 | ½ | 1 | ½ | 1 | 1 | ½ | 1 | 9½ |
| 5 | Reshevsky | ½ | 0 | 0 | ½ | * | 1 | ½ | 1 | 1 | 1 | ½ | 1 | 1 | 1 | ½ | 9½ |
| 6 | Alekhine | ½ | 0 | 1 | ½ | 0 | * | 1 | ½ | ½ | 1 | 1 | ½ | 1 | ½ | 1 | 9 |
| 7 | Flohr | ½ | 1 | ½ | ½ | ½ | 0 | * | 1 | 1 | 1 | ½ | 0 | 0 | 1 | 1 | 8½ |
| 8 | Lasker | ½ | ½ | 1 | 0 | 0 | ½ | 0 | * | ½ | 1 | ½ | 1 | 1 | 1 | 1 | 8½ |
| 9 | Vidmar | 0 | 0 | 0 | ½ | 0 | ½ | 0 | ½ | * | 1 | ½ | ½ | 1 | ½ | 1 | 6 |
| 10 | Bogoljubow | 0 | ½ | ½ | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | * | ½ | 1 | 1 | 1 | 1 | 5½ |
| 11 | Tartakower | 0 | ½ | 0 | ½ | ½ | 0 | ½ | ½ | ½ | ½ | * | 0 | 0 | 1 | 1 | 5½ |
| 12 | Tylor | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | ½ | 1 | 0 | ½ | 0 | 1 | * | ½ | ½ | ½ | 4½ |
| 13 | Alexander | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 1 | 0 | 0 | 0 | 1 | ½ | * | ½ | ½ | 3½ |
| 14 | Thomas | 0 | 0 | 0 | ½ | 0 | ½ | 0 | 0 | ½ | 0 | 0 | ½ | ½ | * | ½ | 3 |
| 15 | Winter | ½ | 0 | 0 | 0 | ½ | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | ½ | ½ | ½ | * | 2½ |

1. El relato de Olga Capablanca está detallado en “Siluetas del ajedrez ruso” de Genna Sosonko [pág. 116] donde se reproducen las conversaciones que el autor mantuvo con la, por entonces, viuda de Capablanca.

Fue catalogado como el mejor torneo de la historia, y solo AVRO, en 1938, pudo comparársele en esta época. No solo asistía el vigente campeón del mundo, Euwe, y tres ex campeones, Lasker, Capablanca y Alekhine, sino que también participaba un futuro campeón del mundo, Botvinnik.

Por si todo esto fuera poco, tres claros aspirantes a campeón del mundo estaban incluidos en la nómina del campeonato. Uno de ellos era Salo Flohr, que precisamente venía de ganar, por delante de Alekhine, el torneo de Podebrady que mencionábamos anteriormente. Reuben Fine y el ex niño prodigio Samuel Reshevsky, eran los otros dos posibles aspirantes a campeón mundial en el futuro. Eran la gran esperanza del ajedrez estadounidense. Reshevsky, de hecho, lo fue hasta la aparición de Bobby Fischer, que le robó pronto ese papel.

El dos veces subcampeón del mundo, Bogoljubow, era otro de los grandes nombres en esta gran fiesta del ajedrez. El plantel lo completaban Tartakower, Thomas, Vidmar, Tylor, Alexander y Winter. La ausencia más destacable fue la de Paul Keres.

Preámbulos

Algunos de los participantes llegaron acompañados por sus esposas. El caso más llamativo de ello fue el de Botvinnik, pues en aquella época no era nada sencillo conseguir permiso del gobierno soviético. El futuro campeón del mundo le recordó a Krylenko cómo su rendimiento había mejorado en el torneo de Moscú los días que vino su mujer. Así que este hizo las llamadas telefónicas oportunas para conseguir rápidamente pasajes, pasaportes y una buena suma de dinero para los gastos (1).

Capablanca venía acompañado por Olga, pero prefirió que ella esperara en Londres. Según Miguel Ángel Sánchez, es posible que al seguir legalmente casado con su primera mujer (Gloria) prefiriera no aparecer con su futura esposa y “ofender la formalidad británica [...] Una fotografía de ellos en los periódicos podría dar causa a una demanda de divorcio por adulterio.” (2)

Olga relata en sus memorias cómo su estancia en el Garden-Club de Londres era bastante aburrida y define como “casi un milagro” la carta que recibió tras varios días. “Era una carta de Capa, en la que me pedía que fuera sin demora alguna. Se encontraba solo sin mí y sospeché que ya había abandonado el objetivo de ganar el torneo. Me necesitaba”. Cuando el cubano la recibió en la estación de trenes, traía una buena noticia: acababa de vencer a Alekhine.

Muchos de los participantes habían tenido el tiempo justo para preparar y realizar el viaje tras su anterior competición. Flohr y Alekhine, venían del torneo de Podebrady. Fine, Euwe, Tartakower y Bogoljubow habían finalizado poco antes un torneo en la localidad holandesa de Zandvoort, donde terminaron 1º, 2º, 3º y 5º respectivamente. Euwe consideró que no era una buena idea, en realidad, participar en aquel certamen, con tan poco margen para descansar y preparar el torneo de Nottingham. Sin embargo, no quiso decepcionar a los organizadores y a los aficionados holandeses.

Botvinnik y Capablanca viajaron plácidamente justo a sus esposas, sin prisas e incluso aprovechando para hacer algo de turismo, lo que pudo contribuir a su buen desempeño en Nottingham.

Anécdota en ronda 1

Según contaba el propio Savielly Tartakower, la noche anterior a la primera ronda un barco holandés había naufragado en el Támesis sin dejar supervivientes, sorprendido por una terrible tormenta. Todos pensaban que en él viajaba Tartakower, aunque sin una confirmación oficial de su fallecimiento, el árbitro había puesto en marcha el reloj de su partida con Capablanca.

Pasados unos minutos, Savielly no apareció, lo que todos entendieron como una confirmación a la tragedia. “Vamos a echar de menos su ajedrez de café...”, llegó a decir uno de los participantes. Al parecer, el maestro polaco había seguido otra ruta que le habían recomendado, que implicaba varios cambios de tren hasta llegar a Nottingham. Por eso llegó tarde, pero vivo.

Cuando, pasados 20 minutos del inicio de la ronda, Tartakower apareció en la sala de juego todos lo miraron incrédulos. Tal vez por las fuertes emociones que le había provocado la situación, Capablanca ofreció un rápido empate. En esa época estaba en vigor una regla de la FIDE que prohibía acordar tablas en menos de 30 movimientos, por lo que antes de que se firmara el empate los jugadores consultaron con el árbitro, Arthur John Mackenzie. Este se dirigió a Capablanca, preguntándole qué haría él si estuviera en su situación. La respuesta del cubano no tuvo desperdicio: “Si dos maestros de la talla de Tartakower y de la mía consideraran la posición igualada, yo aceptaría su opinión sin la menor vacilación” (1).

1. Tartakower relata esta historia en el ejemplar de noviembre de 1952 de Chess Review, pág. 331. Edward Winter deja algunas dudas al respecto, señalando en Chesshistory que Olimpiu G. Urcau revisó la prensa británica de esos días y solo encontró la noticia de un barco holandés que esa noche perdió su cargamento de fruta <https://www.chesshistory.com/winter/extra/tartakower.html>

1. Achieving the Aim, Botvinnik pág. 44.

2. Capablanca. Leyenda y realidad – Tomo II, pág. 155.

El propio Mackenzie, que fue el encargado de escribir los textos introductorios a cada ronda en el libro del torneo (con los análisis de las partidas por Alekhine) expone en el inicio de la ronda 1: “Capablanca, que se perdió el almuerzo inaugural por una ligera indisposición, no está de humor para extenderse contra Tartakower y empata en 19 movimientos. Por primera vez, al menos en Inglaterra, se elimina la regla de la FIDE de que en ninguna partida se acordará el empate en menos de 30 movimientos, ya que la regla es muy fácil de eludir cuando se desea”.

Capablanca y Alekhine frente a frente

El esperado duelo entre Capablanca y Alekhine no tardaría en producirse. En la segunda ronda del torneo volvieron a sentarse frente a frente para jugar, algo que no ocurría desde la última partida del campeonato del mundo de Buenos Aires, nueve años atrás.

A la partida no le faltó su dosis de polémica, pues cumplida la sesión de juego, le correspondía a Alekhine escribir la jugada secreta del aplazamiento. El método usado durante muchos años consistía en anotar la siguiente jugada, sin realizarla en el tablero ni mostrarla al rival. Así quedaba guardada en un sobre, bajo la custodia del árbitro, hasta el momento de la reanudación.



Arthur John Mackenzie.

Alekhine, en un final perdido, realizó la jugada en el tablero. El árbitro, Mackenzie, pidió entonces a Capablanca que sellara su siguiente movimiento. Este protestó, alegando que la jugada realizada en el tablero por Alekhine debería considerarse la sellada, puesto que a él no le correspondía aplazar. Capablanca selló su jugada y tras una larga reunión de un comité provisional el veredicto final quedó en manos de un comité de la Federación Británica de ajedrez, que no pudo reunirse hasta una semana después. Este comité dio por buena la actuación del comité provisional y tanta polémica resultó estéril, pues Alekhine abandonó la partida sin tan siquiera ver la jugada sellada por Capablanca (1).

José Raúl CAPABLANCA Alexander ALEKHINE

NOTTINGHAM

RONDA 2

11.08.1936

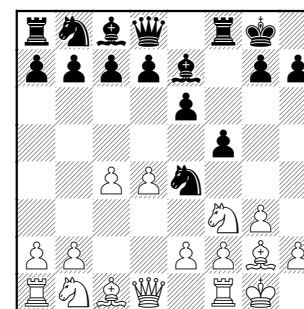
1.d4 e6

En las tres ocasiones anteriores en que Alekhine había respondido así a la primera jugada de Capablanca (San Petersburgo 1914 y en las ediciones del Torneo de Nueva York de 1924 y 1927) se acabó llegando a una Defensa Francesa. El maestro cubano tiene otra idea para esta partida.

2.♘f3 f5

Ahora la jugada 2...d5 llevaría a un Gambito de Dama, como en tantas ocasiones anteriores habían jugado estos rivales.

3.g3 ♘f6 4.♙g2 ♙e7 5.0-0 0-0 6.c4 ♘e4



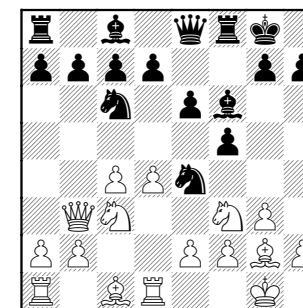
Una idea de Alekhine, que ya había jugado un par de meses antes frente a Saemish y, tan solo un mes antes, frente a Flohr. El caballo queda centralizado, en muchas ocasiones dispuesto a ser cambiado por el de b1. La casilla f6 se despeja para que el alfil pueda situarse en ella, ganando control del centro. Dependiendo de cómo jueguen las

blancas, las negras esperan jugar d6 o d5. La dama negra buscará habitualmente una ruta hacia el flanco de rey, pasando por e8.

7.♞b3

Una idea interesante de Capablanca, cediendo d1 para su torre y esperando que la presencia de la dama blanca en la diagonal a2–g8 pueda resultar molesta. Se prepara la salida del caballo por c3, evitando que un cambio en esa casilla afecte a la estructura de peones.

7...♙f6 8.♞d1 ♞e8 9.♘c3 ♘c6



Las negras llevan a cabo un ataque al centro blanco, buscando desde el comienzo un juego bastante activo.

10.♘b5

10.d5? puede parecer tentador, pero es un error estratégico, ya que tras 10...♘a5 11.♞b4 ♘xc3 12.bxc3 b6 la estructura de peones blancos del ala de dama se ha visto seriamente debilitada. En posiciones con peones doblados en la columna c no suele ayudar que el peón de la columna d esté avanzado, puesto que los peones doblados pasan a ser, además, retrasados. Si el peón de la columna d desaparece los peones doblados pasarían a ser, además, aislados.

10...♙d8 11.♞c2

1. Mackenzie comenta el incidente en su prólogo a la segunda ronda del libro del torneo. Nottingham 1936, A. Alekhine, pág. 22.

Ahora que las blancas no pueden doblar peones en la columna c, sí sería bueno 11.d5 ♖a5 12.♚d3 con cierta descoordinación de las piezas negras.

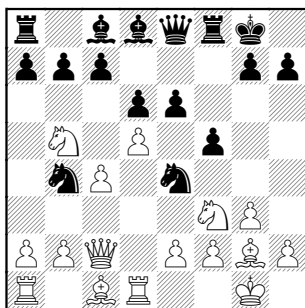
11...d6

Las negras están listas para realizar el avance central e5.

12.d5

12.♗g5 es la recomendación de Stockfish. Tras 12...♜xg5 13.♙xg5 las negras deberían jugar 13...♜c7 con ventaja blanca. (La máquina descubre que no es bueno 13...♙xg5 14.♜xc7 ♚e7 15.♜xa8 y las negras no tienen fácil cazar definitivamente al caballo de a8. Una conclusión a la que difícilmente llegaría una mente humana.)

12...♜b4

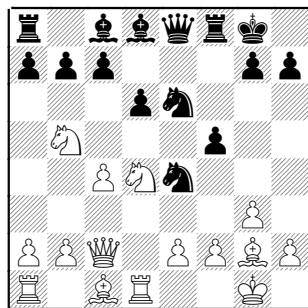


13.♚b3

Esta es la clave para las blancas: al amenazar el caballo de b4, las negras no podrán realizar el deseado avance e5.

13...♜a6

13...a5 era una buena opción. Tras 14.dxe6 ♙xe6 15.♜fd4 ♜c5 parece que lo mejor para las blancas sería conformarse con el empate por repeticiones. 16.♚c3 ♜c4 17.♚b3= 14.dxe6 ♜ac5 15.♚c2 ♜xe6 16.♜fd4



Las blancas han conseguido una ligera ventaja. Las negras tendrán que afinar para completar el desarrollo y, sobre todo, hay algunas cuestiones que inclinan la balanza a favor de las blancas:

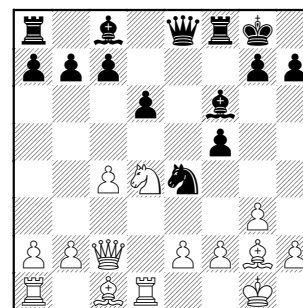
- No está claro que las negras puedan desplegar un ataque serio en el flanco de rey. La cuestión es que esa podría ser la justificación estratégica para tener el peón en f5. Si un ataque no funciona, el peón estaría mejor en f7. Con el peón en f5 el enroque de las negras está más débil, la casilla e6 se ve afectada y toda la diagonal a2-g8 sufre cierta debilidad para las negras, especialmente mientras el rey permanezca en g8. A largo plazo, el peón en f5, en lugar de en f7, puede afectar a cierta debilidad en la séptima fila.

- La casilla d5 también presenta lo que me gusta llamar una "debilidad relativa". Muchas veces hablamos de una casilla débil cuando ninguno de nuestros peones puede llegar a controlarla. Por tanto, cuando una pieza del enemigo se sitúa en ella, nuestros peones no pueden expulsarla. En la partida, si el blanco sitúa una pieza en d5 las negras sí que pueden expulsarla, mediante el avance c6. El problema

es que esto provocaría nuevas debilidades (en este caso el peón de d6 quedaría retrasado tras un eventual c6).

Una vez explicados todos estos detalles conviene señalar que los conceptos ayudan, pero deben ser verificados con variantes concretas. Stockfish, que eso lo hace mejor que nadie, determina una minúscula ventaja para las blancas en esta posición.

16...♜xd4 17.♜xd4 ♙f6



18.♜b5

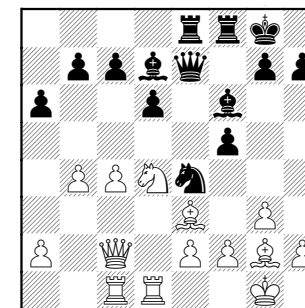
La máquina propone un original plan, activando la torre de a1 por la tercera fila. 18.a4 a5 19.♞a3 y la torre podría pasar a e3 o f3. Podríamos pensar que Stockfish ha encontrado un plan interesante, sin más. En realidad, hay una razón estratégica que explica las bondades de este plan. Juegan las blancas y podríamos preocuparnos por cómo poner en juego el alfil de c1 que, a simple vista, parece ser la pieza que necesita desarrollarse. Esto no es del todo cierto o, por lo menos, es una verdad a medias, que nos permite tratar un importante tema estratégico.

Hay posiciones, como esta, donde el jugador podría preocuparse

por el desarrollo del alfil pero, en realidad, el alfil tiene un campo de acción por delante. El alfil de c1 apunta y controla casillas importantes del flanco de rey. No existe ahora misma ninguna casilla donde esté mejor situado que en c1. No necesita "desarrollarse" para que tenga más actividad. No estaría mejor en d2, e3, f4 o g5. El problema principal de que el alfil esté en c1 tiene que ver con el desarrollo de la torre de a1, no con el del propio alfil.

Es importante tener claro eso, porque si la torre entra en la partida sin necesidad de mover el alfil, no existirá un problema relativo al desarrollo. Todo esto sucede, con cierta frecuencia, en algunas posiciones de la Apertura Española, donde el alfil de c1 es la última pieza en ponerse en juego y, en ocasiones, las blancas juegan un a4 y la torre de a1 se activa por la columna a, o se cambia por la torre enemiga.

18...♚e7 19.♙e3 a6 20.♜d4 ♙d7 21.♞ac1 ♞ae8 22.b4



Las blancas han realizado jugadas rutinarias que no han mejorado notablemente su posición. Ahora Capablanca amaga con

realizar una ruptura en c5 para crear debilidades en el flanco de dama de las negras.

22...b6?

Alekhine pierde la buena oportunidad de jugar 22...g5! buscando la ruptura en f4. La disposición de piezas de las negras en el flanco de rey favorece las acciones dinámicas en este sector. Se pone de manifiesto que el alfil de e3 no está bien situado, pues el avance de los peones enemigos compromete su posición.

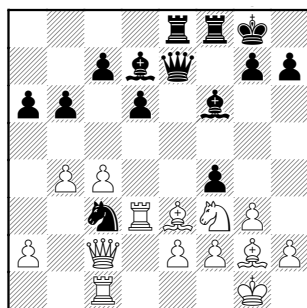
23.♘f3

Lo consecuente con el plan iniciado por las blancas era 23.c5

23...♘c3

Una incursión poco sana del caballo, que solo va a traer problemas a las negras. 23...g5 es mucho menos efectivo ahora, pero todavía era el mejor plan de las negras.

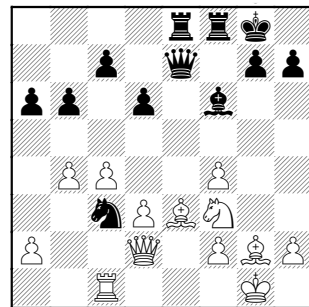
24.♞d3 f4



Alekhine se deja llevar por la ganancia de material, pero la calidad estará bien compensada para las blancas, sobre todo teniendo en cuenta la mala situación en que queda el caballo negro y los consecuentes problemas para tratar de sacarlo de esa

posición.

25.gxf4 ♕f5 26.♞d2 ♕xd3 27.exd3!



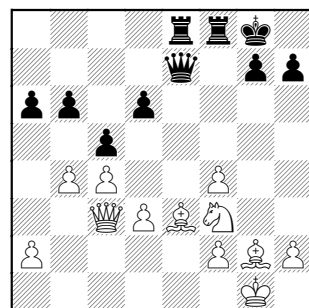
Ahora la situación del caballo negro es sumamente comprometida.

Las negras deberían preocuparse inmediatamente por él.

27...c5

27...♘a4 es la única jugada para mantenerse en la partida ya que, como vamos a ver, permitir el cambio de la torre blanca por las dos piezas menores negras dejará la partida resuelta para Capablanca.

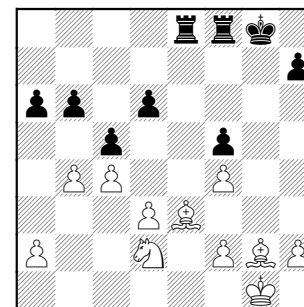
28.♞xc3 ♕xc3 29.♞xc3



Una cuestión estratégica importante que suele influir en posiciones donde uno de los bandos tiene calidad de más: si no existen columnas abiertas "operativas" las torres valen menos. Es cierto que la columna e está abierta, pues no hay en ella peones de ningún

bando, pero el alfil de e3 consigue mantenerla bloqueada, de manera que las torres negras no puedan entrar a través de ella. El plan típico de las negras en una posición como esta debería ser abrir columnas cuanto antes para sus torres.

29...♞f6 30.♞xf6 gxf6 31.♘d2 f5



Las tres piezas menores blancas son muy superiores a las dos torres negras.

32.b5

Es curioso que sean las blancas las que realizan una ruptura que puede abrir una columna.

¿No son las negras las que quieren abrir columnas para sus torres?

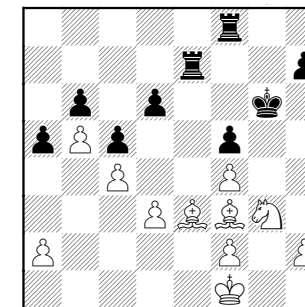
Las ideas generales siempre deben ser tenidas en cuenta, pero los detalles concretos de la posición son los que, al final, resultan decisivos. En este caso, si se abre la columna a mediante un cambio en b5, las negras no podrán ocupar rápidamente la columna, pues la casilla a8 está controlada por el alfil de g2. El cambio en b5 dejaría la casilla c4 libre para el caballo blanco, con fatales consecuencias para las negras.

32...a5

32...♞a8 aunque desesperada, tal vez era la mejor oportunidad de

las negras. Claro que las blancas no tenían por qué aceptar el material. 33.♕d5+ ♔g7 34.♘b1 y el caballo vendrá a c3, con gran ventaja.

33.♘f1 ♔f7 34.♘g3 ♔g6 35.♕f3 ♞e7 36.♔f1



Las blancas maniobran sin preocupaciones, pues las negras no cuentan con ninguna reacción.

36...♔f6 37.♕d2 ♔g6 38.a4

Aquí se aplazó la partida, aunque Alekhine no se presentó a la reanudación. Capablanca explicó el método ganador (o uno de ellos): llevaría el alfil a c3 y el peón a h5 (mientras que lo mejor para las negras sería jugar h6 y dejar el rey en h7). Las blancas llevarían el alfil a h3, el rey a f3 y el caballo a e3. Las negras no pueden evitar de ningún modo ese progreso de las blancas. El caballo se situaría en d5, atacando b6 y cuando una torre lo defendiera, vendría Cf6+ ganando. Este sería el plan de Capablanca ejecutado en una variante ficticia: 38.a4 ♞c7 39.h4 h6 40.h5+ ♔h7 41.♕c3 ♞e7 42.♕g2 ♞c7 43.♕h3 ♞cf7 44.♔e2 ♞e7+ 45.♔f3 ♞cf7 46.♘f1 ♔g8 47.♘c3 ♔h7 48.♘d5 ♞b8 49.♘f6+ ganando.

1-0